

Evolución reciente y Proyecciones de la Población en España

Pilar Cuadrado



19 de enero de 2017

EVOLUCIÓN RECIENTE Y PROYECCIONES DE LA POBLACIÓN EN ESPAÑA

Esta nota ha sido elaborada por Pilar Cuadrado, de la Dirección General de Economía y Estadística.

Evolución reciente de la población residente en España

De acuerdo con la estadística de Cifras de Población del INE, publicada en diciembre de 2016, se estima que la población española se situó, el 1 de julio del pasado año, en 46.468.102 personas, lo que supone un incremento interanual de unas 60.000 personas (0,1 %), interrumpiendo la tendencia descendente reflejada desde 2013 (véase cuadro 1). La información que proviene de la Encuesta de Población Activa (EPA) muestra que esta trayectoria se habría prolongado a lo largo del tercer trimestre de 2016, con una variación interanual de la población también del 0,1 %. Las últimas cifras del Padrón Municipal de habitantes, referidas al 1 de enero de 2016, arrojaron una cifra de población en España que ascendía a 46.524.943¹ personas, reflejando una reducción interanual del 0,2 %, superior a la reflejada por la estadística de Cifras de Población² (véase cuadro 1).

Según las Cifras de Población, el avance experimentado en el total de la población —con fecha 1 de julio de 2016— se produjo gracias al registrado en el colectivo de nacionales, que más que compensó la caída observada en el caso de los extranjeros. De los 46,5 millones de personas residentes, los extranjeros representan el 9,5 % de la población, una décima menos que un año antes, lo que prolonga el perfil de suave descenso que se viene observando desde 2008 (véase gráfico 1.2). Este retroceso está en parte relacionado con el proceso de adquisición de la nacionalidad española, que afectó a unas 100.000 personas en el primer semestre de 2016.

En cuanto a la distribución por nacionalidades de la población extranjera, continúa la hegemonía de los procedentes de Europa (49,7 %), seguidos a cierta distancia de los de América y África (21,7 % y 20,8 %, con mayoría de los de Ecuador y Marruecos, respectivamente). También se mantiene la tendencia descendente del peso de los extranjeros originarios de América del Sur (16 %), en favor de aquellos procedentes de la Unión Europea (44 %, con Rumanía como primer país de procedencia, con un 16 % del total de los extranjeros). A más distancia, continúa el paulatino incremento del peso de los extranjeros que vienen de Asia, sobre todo de China, que alcanza el 4 %.

El tramo de edad en el que el porcentaje de la población es superior se sitúa entre los 30 y los 64 años. Desagregando por nacionalidad, en el caso de los nacionales, este porcentaje corresponde al colectivo de entre 45 y 64 años (28 %) y, entre los extranjeros, al de entre 30 y 44 años (35 %). El proceso de envejecimiento de la población que viene caracterizando al colectivo de nacionales ha empezado a afectar a la población inmigrante, observándose una disminución del porcentaje de individuos con edades comprendidas entre los 16 y los 29 años, a la vez que un aumento del de edades superiores a 45 años (véase gráfico 1.3). Así, la tasa de dependencia³ entre los extranjeros se sitúa en el 10,9 %, frente al 5,4 % de 2008, aunque aún muy por debajo de la observada entre la población nacional (por encima

1 El Consejo de Ministros aprobó el 2 de diciembre las cifras oficiales de población referidas al 1 de enero de 2016, situando la población en 46.557.008, ligeramente por encima de la cifra publicada con anterioridad. La información detallada no estará disponible hasta finales de enero de 2017, por lo que no se incluye en esta nota.

2 Como es habitual, el Padrón contabiliza un nivel de población mayor que el de las Cifras de Población para el último dato disponible. Este sesgo al alza del primer registro obedece, principalmente, a la incapacidad de captar de forma adecuada las salidas de extranjeros del país, dado que no siempre se produce la baja en el momento de partida.

3 Definida como la población de más de 64 sobre el colectivo de entre 16 y 64 años.

	Cifras de Población (a)						Padrón (a)			
	1 de julio 2016	1 de enero 2016	1 de enero 2015	1 de enero 2014	Variaciones entre		1 de enero 2016	1 de enero 2015	Variaciones entre	
					1 enero de 2016 y 2015	1 enero de 2015 y 2014			1 enero de 2016 y 2015	1 enero de 2015 y 2014
Población total	46.468.102	46.445.828	46.449.565	46.512.199	-3.737	-62.634	46.524.943	46.624.382	-99.439	-146.959
0 a 15 años (%)	16,0	16,1	16,1	16,1	0,0	0,0	16,0	16,0	0,0	0,0
16 a 64 años (%)	65,1	65,2	65,4	65,7	-0,2	-0,4	65,4	65,6	-0,2	-0,4
65 y más (%)	18,9	18,7	18,5	18,1	0,2	0,4	18,6	18,4	0,2	0,3
Tasa de dependencia	29,0	28,7	28,3	27,6	0,4	0,7	28,4	28,0	0,4	0,7
Población nacional	42.071.231	42.027.670	41.995.211	41.835.140	32.459	160.072	41.923.671	41.894.738	28.933	146.884
Porcentaje del total	90,5	90,5	90,4	89,9	0,1	0,5	90,1	89,9	0,3	0,6
0 a 15 años (%)	16,1	16,2	16,2	16,2	0,0	0,0	16,0	16,0	0,0	0,0
16 a 64 años (%)	63,9	64,0	64,2	64,4	-0,2	-0,3	64,1	64,2	-0,2	-0,3
65 y más (%)	20,0	19,9	19,7	19,4	0,2	0,3	19,9	19,7	0,2	0,2
Tasa de dependencia	31,2	31,0	30,7	30,1	0,4	0,5	31,1	30,7	0,4	0,5
Población extranjera	4.396.871	4.418.157	4.454.353	4.677.059	-36.196	-222.706	4.601.272	4.729.644	-128.372	-293.843
Porcentaje del total	9,5	9,5	9,6	10,1	-0,1	-0,5	9,9	10,1	-0,3	-0,6
0 a 15 años (%)	15,5	15,5	15,6	15,6	-0,1	-0,1	15,7	15,8	-0,2	-0,1
16 a 64 años (%)	76,2	76,6	77,0	77,6	-0,4	-0,6	77,9	77,8	0,1	-0,3
65 y más (%)	8,3	8,0	7,5	6,8	0,5	0,7	6,5	6,4	0,0	0,4
Tasa de dependencia	10,9	10,4	9,7	8,8	0,7	1,0	8,3	8,3	0,0	0,5

FUENTE: Instituto Nacional de Estadística (Cifras de Población y Padrón Municipal).

a Los datos a 1 de julio de 2016 son provisionales.

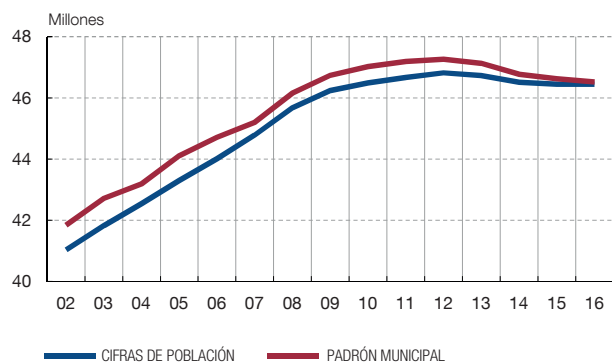
del 31 %). Por niveles educativos⁴, cabe destacar el retroceso paulatino del porcentaje de extranjeros de educación baja, probablemente reflejando las menores oportunidades laborales de los colectivos con menor nivel educativo tras la crisis.

A lo largo del primer semestre de 2016, los flujos migratorios pasaron a mostrar una entrada neta, después de las salidas netas observadas en los últimos años. Anualizando el dato del primer semestre de 2016 (61.008 entradas netas⁵), el saldo migratorio de este año superaría el registro de 2009, último en el que se obtuvo un resultado positivo. Detrás

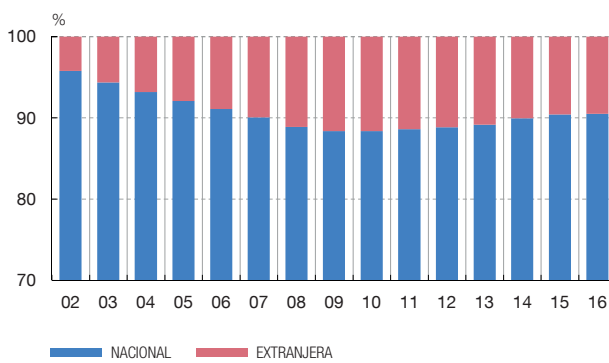
4 Se identifican tres niveles de educación: alta, correspondiente a la más elevada, que incluye la universitaria y el doctorado, pero no las enseñanzas de formación profesional, artes plásticas, diseño o deportivas de grado superior; baja, correspondiente a aquellos que, como mucho, han conseguido el título de primer grado de la ESO, y media, relativa al resto.

5 Las anteriores Proyecciones de la Población del INE habían contemplado un saldo migratorio menor para el año 2016 —de 12.939— como resultado de un flujo de entradas de 343.614 —por debajo de 372.118 si se anualizan las entradas del primer semestre del año— y unas salidas de 330.675 —que superan las 311.110 que cifrarían el total de 2016—.

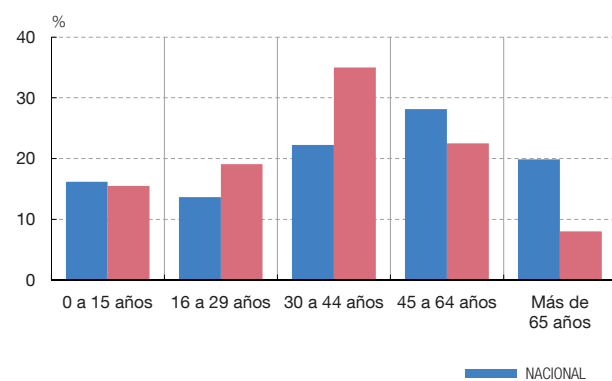
1 POBLACIÓN TOTAL



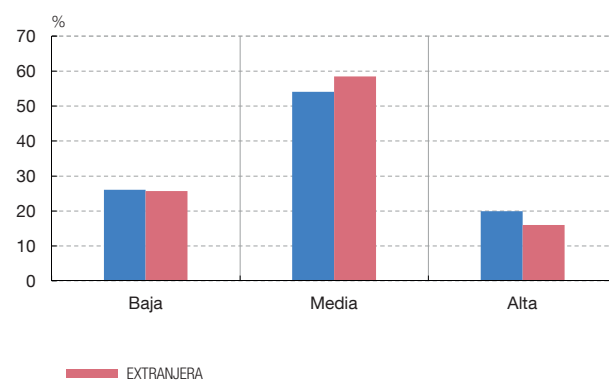
2 PORCENTAJE DE LA POBLACIÓN NACIONAL Y EXTRANJERA SOBRE LA POBLACIÓN TOTAL



3 ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN POR EDAD EN 2016 (b)



4 ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN POR NIVEL DE EDUCACIÓN ALCANZADO EN 2016 (c)



FUENTES: Cifras de Población y Encuesta de Población Activa del Instituto Nacional de Estadística.

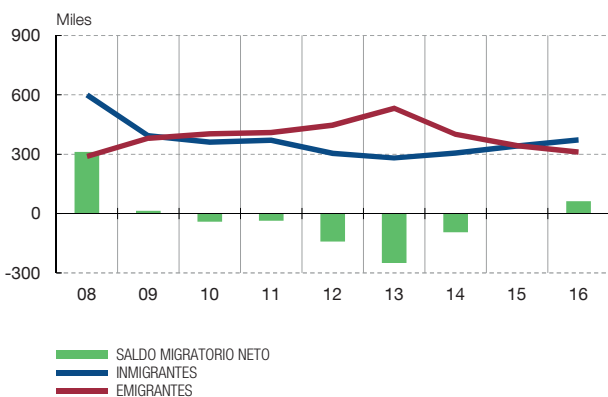
- a Datos correspondientes al 1 de enero de cada año, salvo indicación contraria.
- b Porcentaje de población nacional (extranjera) en cada tramo de edad sobre total de la población nacional (extranjera).
- c Media de cada año, salvo 2016, que resulta de la extrapolación de los tres primeros trimestres del año.

de esta evolución se encontraría un incremento del 8,8 % de las entradas, que se sumaría a la reducción registrada (-9,5 %) en las salidas (véase gráfico 2.1). En el conjunto de 2015, el saldo migratorio había resultado en una salida neta de 1.800 personas.

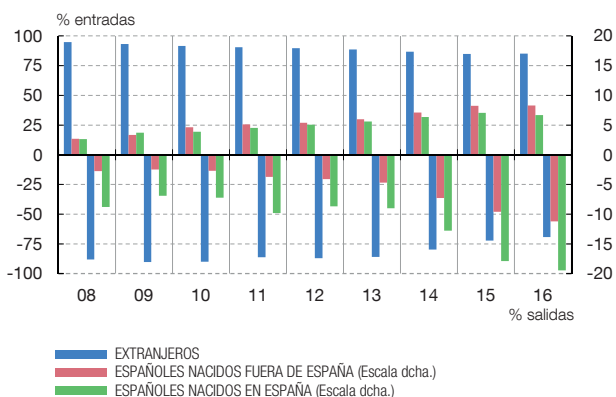
La disminución de las salidas de población se concentra en el colectivo de extranjeros, que, en términos anualizados, habría reducido los flujos emigratorios hasta las 216.000 personas⁶, menos de la mitad de las salidas registradas en 2013, cuando alcanzaron su máximo. Por el contrario, las salidas de residentes de nacionalidad española ascenderían a cerca de 100.000 personas y, entre ellas, las de los nacidos en España llegarían a suponer casi el 20 % del total de las salidas, frente a apenas el 7 % en 2009. En conjunto, la propensión a emigrar de los españoles sigue siendo reducida, si bien con una tendencia creciente, al contrario de lo que ha sucedido con el colectivo extranjero. En el caso de las entradas, la recuperación en el primer semestre de 2016 se apoya en el colectivo de nacionalidad extranjera, con unas entradas anualizadas de unas 356.000 personas, que representan algo más del 85 % del total de las entradas. No obstante, cabe destacar la incorporación paulatina de españoles en los procesos de inmigración, que en el caso de

6 Si se anualiza el dato del primer semestre de 2016.

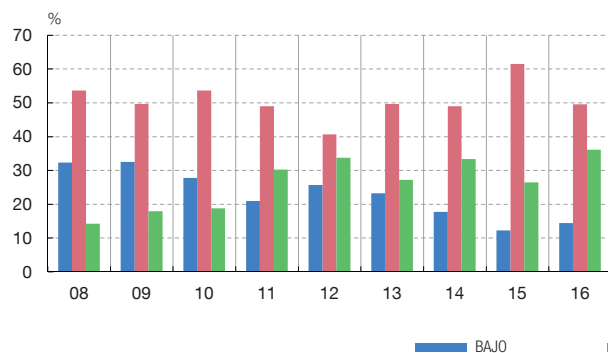
1 FLUJOS MIGRATORIOS TOTALES (a)



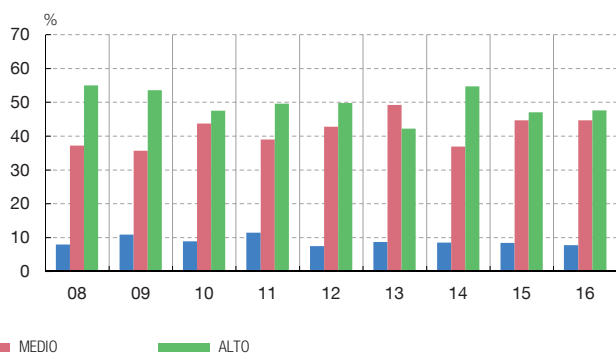
2 FLUJOS MIGRATORIOS POR NACIONALIDAD Y PAÍS DE NACIMIENTO (a)



3 INMIGRANTES EXTRANJEROS POR NIVEL EDUCATIVO (b)



4 EMIGRANTES ESPAÑOLES POR NIVEL EDUCATIVO (b)



FUENTES: Cifras de Población, Estadística de Migraciones y Encuesta de Población Activa del Instituto Nacional de Estadística.

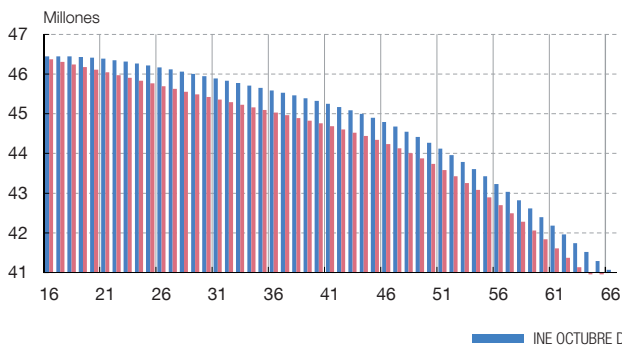
- a Los datos corresponden al conjunto del año, siendo el año 2016 resultado de la anualización del primer semestre del año.
- b El año 2016 corresponde a la extrapolación de los tres primeros trimestres del año.

los nacidos fuera de España ha resultado algo más intensa en los años más recientes, y que alcanzaría el 8,3 % del total de las entradas en 2016 (frente a tanto solo el 2,7 % en 2008). En cuanto a la distribución por nacionalidades, se observa que la mayor parte de las entradas proceden, por orden de importancia, de Europa, seguidas, a cierta distancia, de América Central y del Sur y de África.

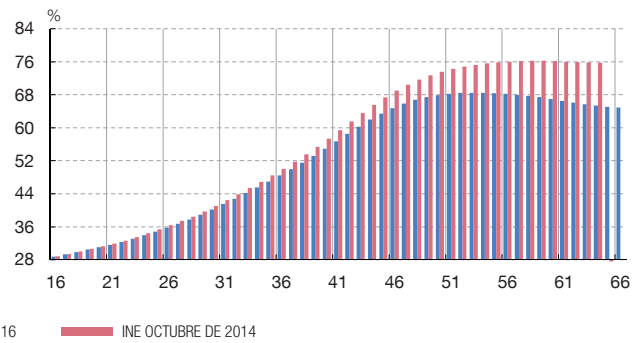
A partir de la información proporcionada por la EPA, se puede analizar la distribución por niveles de educación de los flujos migratorios⁷. Por una parte, se mantiene la tendencia de mejora en el nivel educativo de las entradas de extranjeros, con aumentos en los porcentajes de inmigrantes con educación media y, en menor medida, superior. En 2015, las entradas de extranjeros con estudios medios llegaron a representar casi el 62 %, desde el 40 % de 2012. La caída producida en este porcentaje en 2016 ha sido compensada mayoritariamente por el aumento en el de extranjeros con educación alta (véase gráfico 2.3). Por otra parte, con respecto a los nacionales que abandonaron nuestro país en el último año (véase gráfico 2.4), se observa que el flujo de salida está mayoritariamente protagonizado por los individuos de educación media y alta.

7 Si se utiliza el colectivo de extranjeros que llegaron a España en el último año como aproximación del flujo de inmigrantes extranjeros. Asimismo, la información de los miembros del hogar que residen de forma temporal en el extranjero hace menos de un año serviría para aproximar el flujo de salida de nacionales.

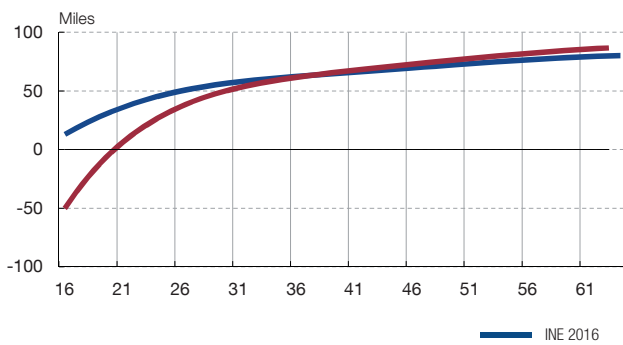
1 POBLACIÓN TOTAL



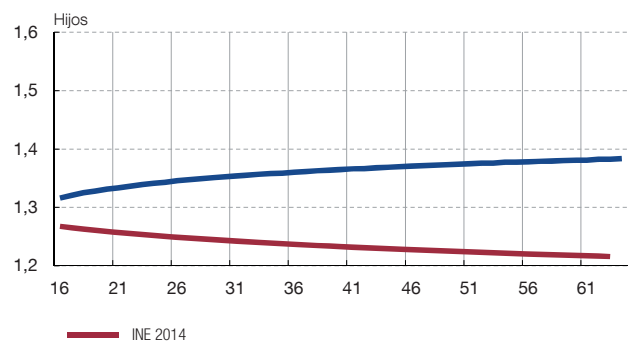
2 TASA DE DEPENDENCIA



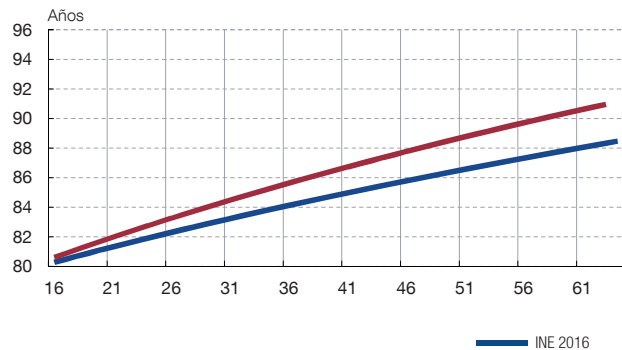
3 ENTRADAS NETAS DEL EXTERIOR



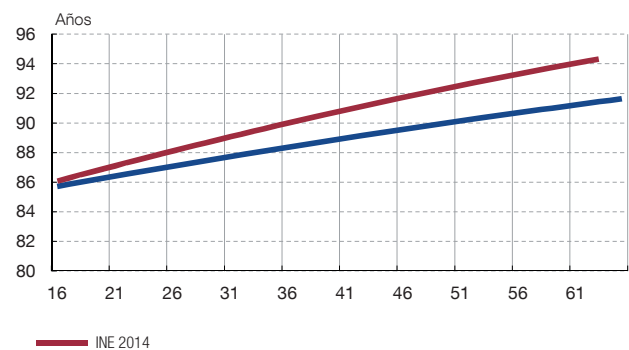
4 NÚMERO MEDIO DE HIJOS POR MUJER



5 ESPERANZA DE VIDA AL NACER (HOMBRES)



6 ESPERANZA DE VIDA AL NACER (MUJERES)



FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

Proyecciones de la Población

Las últimas Proyecciones de la Población fueron publicadas por el INE en octubre de 2016, y actualizan las realizadas dos años antes. El punto de partida son las cifras provisionales de población a 1 de enero de 2016, que suponen una revisión al alza —en casi 70.000 personas— con respecto a lo que el INE había previsto para esa misma fecha en octubre de 2014. La metodología de estos ejercicios de proyección mantiene la evolución observada recientemente en términos de fecundidad, mortalidad y flujos migratorios, lo que puede implicar extrapolar los posibles componentes cíclicos de estas variables.

Los resultados del ejercicio de proyección estiman un gradual y continuo descenso de la población en todo el horizonte de proyección, que sería algo más acentuado a partir de 2050 (véase gráfico 3) y que llevaría a una población de 41,1 millones de personas en 2066,

frente a los 46,4 millones de personas estimados para 2016. En relación con las estimaciones previas, se espera ahora una tendencia descendente de la población ligeramente más moderada en los primeros años del horizonte de previsión, lo que llevaría a una población en torno a medio millón de personas superior en 2066.

Estas nuevas Proyecciones incorporan algunos cambios en las hipótesis subyacentes al ejercicio, que son de especial magnitud sobre todo en lo relativo a los flujos migratorios (véanse gráficos 3.3 al 3.6). En particular, los nuevos supuestos asumen una esperanza de vida ligeramente menor⁸ y una fertilidad mayor, que pasaría a ser creciente, separándose del supuesto subyacente en el ejercicio de previsión previo —que usaba información⁹ correspondiente al período de crisis—. En lo relativo a la inmigración, los nuevos supuestos suponen unos flujos migratorios netos positivos en los primeros años del horizonte de previsión, frente a los flujos negativos contemplados en las anteriores Proyecciones. En concreto, se prevé que el flujo neto se convierta ya en positivo en 2016, tras seis años de saldos migratorios negativos, con un perfil creciente, aunque muy moderado, de forma que llegaría solo hasta los 81.000 individuos anuales en 2065. Esta evolución resultaría de la confluencia de un flujo constante de entradas del exterior de 343.614 personas anuales y de una propensión a emigrar al extranjero —por edades y nacionalidad— también constante, que derivarían en unas salidas de emigrantes al exterior con una tendencia decreciente, aunque superiores a las 300.000 personas hasta 2023.

En conjunto, las últimas Proyecciones del INE contemplan un sustancial y progresivo envejecimiento de la población y un paralelo incremento de la tasa de dependencia, que solo empieza a retroceder en los últimos años. El descenso proyectado de la población se concentraría, principalmente, en las edades comprendidas entre 16 y 64 años y en el colectivo de edades más tempranas. Como consecuencia, la tasa de dependencia, a pesar de revisarse ligeramente a la baja con respecto a las anteriores Proyecciones de 2014¹⁰, pasaría del 28,8 % en 2016 al 64,9 % en 2066.

19.1.2017.

⁸ No obstante, siguen suponiendo un incremento de 8,3 años para los hombres y de 5,9 para las mujeres en el período contemplado.

⁹ En concreto, el INE utiliza la tendencia observada en las tasas de fecundidad por edad en los cuatro años anteriores.

¹⁰ La tasa de dependencia que se preveía en 2014 para el año 2064 era de 75,7 %.